

DECLARACIÓN DE YAKARTA 2026

“Cuidar a las personas, cuidar la creación”

Declaración final del VI Encuentro Continental de JPIC de Asia-Oceanía

22-27 de junio de 2026

Yakarta, Indonesia

Reunidos en Yakarta, Indonesia, del 22 al 27 de junio de 2026 bajo el lema «Cuidar de las personas, cuidar de la creación», nosotros, los animadores de Justicia, Paz e Integridad de la Creación (JPIC) y los representantes de la Conferencia de Asia Oriental (EAC) y de la Conferencia de Asia Meridional, Australia y Oceanía (SAAOC) de la Orden de los Hermanos Menores, celebramos el octavo centenario de la Pascua (*Transitus*) de san Francisco de Asís, nuestro Seráfico Padre. En este significativo aniversario franciscano, hemos escuchado con atención la Palabra de Dios, nos hemos escuchado unos a otros y hemos escuchado el clamor de los pueblos y de la creación en toda Asia-Oceanía, discerniendo juntos cómo el Evangelio nos llama a una fidelidad renovada y a una misión profética.

Nuestro discernimiento se ha visto enriquecido por las reflexiones de los ponentes principales, las experiencias vividas compartidas por las entidades de ambas Conferencias y las voces de los participantes que aportaron las realidades de sus Iglesias y sociedades locales a nuestro diálogo común.

Reconocemos

Reconocemos con gratitud la rica diversidad cultural, religiosa y ecológica de Asia-Oceanía, así como el generoso testimonio de las fraternidades franciscanas que prestan servicio a migrantes y refugiados, a los pueblos indígenas, a las víctimas de la trata de personas, a las comunidades afectadas por conflictos y catástrofes, y a quienes viven en la pobreza y la exclusión. En todas nuestras Conferencias, hemos sido testigos de signos de esperanza a través de iniciativas ecopastorales, el servicio humanitario, el diálogo interreligioso, interconfesional e intercultural, la educación ecológica, la incidencia pública, la formación de los jóvenes y la colaboración con las comunidades locales y con la Familia Franciscana en su conjunto.

Al mismo tiempo, reconocemos los profundos desafíos a los que se enfrenta nuestra región: el cambio climático, el extractivismo, la degradación ecológica, la migración forzada, los conflictos armados, la trata de personas, la creciente desigualdad, la intolerancia religiosa y las persistentes violaciones de la dignidad humana. Muchas de estas crisis están interrelacionadas y se ven alimentadas por la injusticia estructural y los modelos económicos insostenibles, la corrupción, la militarización, el consumo excesivo y la explotación tanto de las personas como

de la creación con el fin de obtener beneficios económicos a corto plazo. Reconocemos que el sufrimiento de las personas y el sufrimiento de la creación son inseparables y nos llaman a una conversión más profunda, a una mayor solidaridad y a un testimonio profético renovado.

Afirmamos

Afirmamos que la Pascua (*Transitus*) de san Francisco revela la plenitud de una vida transformada por el Evangelio y nos llama a convertirnos en un pueblo pascual, instrumentos de esperanza que vivimos el Evangelio a través de la fraternidad, la reconciliación y el amor valiente. La justicia, la paz y la integridad de la creación no son, por tanto, simplemente un ministerio entre muchos, sino una expresión constitutiva de nuestra vocación franciscana. Creemos que toda persona posee una dignidad inviolable y que los gritos de los pobres y los gritos de la creación constituyen una única e inseparable llamada a la conversión. El cuidado de las personas y el cuidado de nuestra casa común son expresiones inseparables de la fidelidad al Evangelio y del carisma franciscano.

Afirmamos además que las realidades interrelacionadas de la pobreza, el conflicto, la migración forzada, el extractivismo, la degradación ecológica y la injusticia social exigen una respuesta franciscana arraigada en la ecología integral, la no violencia activa, la minoridad, la fraternidad, el testimonio gozoso, el diálogo, la incidencia profética y la solidaridad con los más vulnerables. Por tanto, la JPIC debe animar todas las dimensiones de la vida franciscana a través de la fraternidad, la formación y los estudios, la misión y la evangelización, y la pastoral, permitiéndonos pasar de responder únicamente a las necesidades inmediatas a transformar las estructuras que socavan la dignidad humana y la integridad de la creación, y así dar un testimonio creíble del Reino de Dios en toda Asia-Oceanía.

Por ello, nos comprometemos

I. Caminar junto a los heridos

Nos comprometemos a acompañar a los migrantes y refugiados, a las personas desplazadas, a las mujeres y los niños en situación de riesgo, a las personas con discapacidad, a los pueblos indígenas, a las víctimas de la trata, a las comunidades afectadas por conflictos y catástrofes, a las minorías religiosas y a todos aquellos cuya dignidad se ve amenazada. Fortaleceremos los ministerios dedicados a la construcción de la paz, el servicio humanitario, la reconciliación, la promoción de los derechos humanos y el diálogo interreligioso, interconfesional e intercultural, así como los procesos de sanación del trauma, colaborando con la Iglesia, la Familia Franciscana, *Franciscans International*, la sociedad civil y todas las personas de buena voluntad.

II. Promoción de la ecología integral

Nos comprometemos a profundizar en la conversión ecológica a través de los servicios eco-pastorales y de una educación ecológica que fomente dicha conversión, expresada mediante

estilos de vida sencillos —personales, comunitarios, institucionales y económicos—, la protección de la biodiversidad y la gestión responsable de la creación. Abordaremos con valentía el extractivismo, la minería destructiva, la deforestación, la pérdida de biodiversidad, la injusticia climática, la degradación medioambiental y los modelos insostenibles de desarrollo económico, al tiempo que promoveremos alternativas arraigadas en el Evangelio y en la ecología integral.

III. Formar fraternidades de esperanza

Nos comprometemos a integrar la JPIC en todas las dimensiones de la formación franciscana, la fraternidad, la evangelización y la pastoral, en estrecha colaboración con los Secretarios de Formación y Estudios y los Secretarios de Misión y Evangelización de las entidades de la EAC y la SAAOC.

Para reforzar este compromiso, estableceremos un curso periódico de formación en JPIC para Asia-Oceanía, dirigido a frailes, formadores, animadores de JPIC y colaboradores laicos, como plataforma común para la formación franciscana, el diálogo y la misión compartida. Asimismo, reforzaremos la Red Franciscana por la Paz y la Ecología Integral en Asia, profundizaremos la colaboración entre las entidades de la EAC y la SAAOC, fomentaremos el uso responsable de las tecnologías digitales para la formación y la comunicación con el fin de promover una ciudadanía digital ética, proteger la dignidad humana en los espacios digitales, combatir la desinformación y el odio en línea, y fomentar un uso responsable de las tecnologías emergentes, incluida la inteligencia artificial, al tiempo que empoderamos tanto a los frailes jóvenes como a los jóvenes para que se conviertan en protagonistas de la justicia, la paz y el cuidado de la creación en toda Asia-Oceanía.

Conclusión

Al concluir el VI Encuentro Continental de JPIC de Asia-Oceanía, dejamos Yakarta con la renovada convicción de que somos un pueblo pascual, llamados a ser instrumentos de esperanza. En un mundo marcado por la pobreza, los conflictos, los desplazamientos y la crisis ecológica, la Pascua de san Francisco nos recuerda que todo final es el comienzo de una misión renovada. Nos llama a responder a los gritos de los pobres y a los gritos de la creación con vidas moldeadas por el Evangelio, marcadas por la fraternidad y expresadas en acciones valientes y proféticas.

Que esta declaración sea algo más que una expresión de nuestras aspiraciones comunes. Que sirva como un compromiso compartido para transformar nuestras fraternidades, ministerios e instituciones en signos vivos de justicia, paz y cuidado de nuestra casa común. Reconocemos que este compromiso exige una conversión no solo de los corazones, sino también de las instituciones, las opciones económicas, las prioridades pastorales y los estilos de vida. Sin esa conversión, nuestras palabras corren el riesgo de quedarse en meras aspiraciones en lugar de convertirse en testimonios creíbles. Juntos, continuemos el camino de san Francisco, haciendo visible el Evangelio en las realidades de Asia-Oceanía a través de la compasión, la colaboración y el testimonio profético

Conferencia de Asia Meridional, Australia y Oceanía (SAAOC):

Fr. Adrianus Nahal, OFM	<i>Nueva Zelanda</i>
Fr. Aloysius Gonzaga Goa Wonga, OFM	<i>Indonesia (Yakarta)</i>
Fray Alexandro Rangga, OFM	<i>Indonesia (Papúa Occidental)</i>
Fr. Abril dos Santos, OFM	<i>Timor Oriental</i>
Fr. Cosmas Francis, OFM	<i>Malasia–Singapur</i>
Fr. Simon A, OFM	<i>India</i>

Conferencia de Asia Oriental (EAC):

Fr. Augustine Seng Mun Aung, OFM	<i>Myanmar</i>
Fr. Raymond Mary Yim Yeung, OFM	<i>Hong Kong–Taiwán</i>
Fr. Peter Keita Abe, OFM	<i>Japón</i>
Fr. Michael Yang, OFM	<i>Corea del Sur</i>
Fr. Patrick Perera, OFM	<i>Sri Lanka</i>
Fr. Joseph Vu Lien Minh, OFM	<i>Vietnam</i>
Fr. Orly Jimeno, OFM	<i>Filipinas (Manila)</i>

Fr. Daniel Rodríguez Blanco, OFM	Oficina general de JPIC – Roma
Fr. Taucen Hotlan Girsang, OFM	Oficina general de JPIC – Roma